



LAS NARRATIVAS Y SU TRAYECTO METODOLÓGICO EN LA INVESTIGACIÓN DE DOCENTES MEMORABLES

NARRATIVE AND ITS METHODOLOGICAL ROUTE IN THE INVESTIGATION OF MEMORABLE PROFESSORS

LA NARRATION ET SON TRAJET MÉTHODOLOGIQUE DANS LA RECHERCHE DE PROFESSEURS MARQUANTS

Maria de Lourdes Moscoso Amador¹
Fernando Pesántez Avilés²

Resumen

El presente artículo se configura desde la necesidad de responder a la interrogante ¿qué es lo que convierte a la narrativa en el *método por excelencia* al momento de investigar la vida y profesión de aquellos docentes merecedores de la categoría de memorable? Se toma como base a la narrativa biográfica para otorgar sentido a la autoreflexión de la memoria escolar tanto de estudiantes egresados cuanto de docentes memorables. La unidad de análisis la constituye la Universidad del Azuay y en particular los protagonistas del período 1990-2010, constituidos por exalumnos que ejercen la docencia en la institución, colegas docentes y autoridades de esa época. Al comparar los objetivos del positivismo con los de la hermenéutica del relato, se clarifica cómo es que la interpretación de lo vivido nos da luz sobre los procesos pedagógicos que guiaron a aquellos que son considerados memorables. Las vías de la legitimidad hermenéutica se ven analizadas junto con la injerencia de la narración en el campo educativo, para finalmente conocer lo que en otros países se ha descubierto a cerca de dicha categoría.

Palabras clave: narrativa; hermenéutica; Universidad del Azuay; docentes memorables

Abstract

The present paper encompasses the necessity to answer the query about what gives narrative the category of *the method by excellency* at the moment of investigating the life and profession of those teachers who have earned the title of memorable. Biographic narrative is taken as the instrument to enrich self-reflection on the scholar memories not only of graduates but also of exceptional teachers of Universidad del Azuay, which becomes our unit of analysis. The sample is formed by former students who now teach at the institutions, as well as by co-workers and authorities of the period 1990-2010. If we compare the objectives of positivism with those of hermeneutics, it is clearly understandable how the interpretation of lived events enlightens the pedagogical processes which guided our memorable professors. The legitimacy of hermeneutics and narratives, of the categories of memorability, is shown in the educative field of some countries to be shared and extended to others.

Keywords: narrative; hermeneutics; Universidad del Azuay; memorable professors.

Résumé

Le présent article se justifie par le besoin de répondre à la problématique suivante : « qu'est ce qui donne à la narration la caractéristique de *méthode par excellence* lors de l'enquête sur la vie et le métier de certains professeurs qualifiés de marquants ? » On prendra comme instrument le récit biographique pour enrichir l'autoréflexion de la mémoire scolaire aussi bien d'élèves diplômés que de professeurs marquants de l'Université del Azuay, qui deviendront notre unité d'analyse. L'échantillon est constitué par d'anciens étudiants de la période 1990-2010 qui enseignent actuellement dans l'établissement, par des collègues mais aussi par des professeurs et haut-responsables de l'université. En comparant les objectifs du positivisme à ceux de l'herméneutique du récit, on comprend pourquoi l'interprétation du vécu éclaire les processus pédagogiques qui ont guidé ceux que l'on considère comme marquants. La légitimité de l'herméneutique et l'influence de la narration dans le champ éducatif sont analysées pour finalement identifier les recherches faites dans ce secteur à l'étranger.

Mots-clés: narration; herméneutique; Université del Azuay; professeurs marquants.

Recepción: 09/06/2021

Evaluado: 21/07/2021

Aceptación: 19/08/2021

Introducción

Hablar de narrativa, es hablar de comunicación, de memoria, de relato. Para Bolívar, la narrativa es “la cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como un relato; [...] las formas de construir sentido, a partir de acciones temporales personales, por medio de la descripción y análisis de los datos biográficos” (Bolívar Botía, 2002, p. 44). El hecho de *narrativizar la vida en un autorrelato* se convierte en una manera de *inventar el propio yo*, de *darle una identidad*. Clandinin y Connelly (2000), la consideran como una trama argumental, basada en un tiempo, en una situación y llevada a cabo por medio de personajes. Es *temporal, social, local y situada* (Clandinin, 2013).

La narrativa dentro del campo de la enseñanza, o también conocida como memoria escolar, se constituye en la adopción de maneras diferentes de acceder a la educación. Se la puede explicar como la forma individual de reflexión sobre la memoria o el recuerdo de la experiencia al reconstruir el *yo* mediante la evocación y recreación (Porta & Ramallo, 2017). Esta memoria está latente y puede ser recuperable a través de relatos biográficos para capturar pedazos de razones y emociones de sucesos pasados (Segovia, 2010). Cuando a estos relatos se los carga de significado e identidad son capaces de construir historia.

Lo que se reconstruye es una historia de la educación desde adentro, desde la voz del sujeto, pero también desde *las voces* de los registros, los archivos, documentos escolares, e incluso imágenes. Desde las voces de informantes clave, de colegas y cuanto nos permita recuperar trazas de vida del investigado. Se pondera lo vivido y lo sentido a partir de lo invisibilizado o lo olvidado (Porta, Alvarez & Yedaide, 2014).

La narrativa constituye uno de los pilares de la presente investigación. Una vez identificados los docentes memorables, a través de encuestas aplicadas a los estudiantes egresados de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Azuay en el período 1990-2010, se aplicarán entrevistas a profundidad a los docentes calificados como memorables y será mediante la narrativa cómo ellos nos permitirán ingresar en diversas aristas de su vida. La presente investigación nos guiará a través del paso del positivismo

a la hermenéutica en su afán por interpretar las narrativas, la aplicación de los relatos y finalmente, el papel de la narrativa en la investigación de docentes memorables.

“La narración es una de las formas más potentes de crear significado y de organizar el conocimiento. Los relatos no sólo son fundantes de la identidad cultural de una sociedad, sino que también sirven para articular y así comprender diversas concepciones de la educación, explorar nuevos paradigmas de investigación, y configurar la estructura generativa para la enseñanza de materias temáticas. La narrativa otorga sentido al mundo y a la experiencia” (Sarasa, 2012, p. 178).

Del positivismo a la hermenéutica

Con el decaimiento del positivismo como el único camino para llegar a la ciencia, se presenta la hermenéutica como una opción diferente y se incluye a la investigación biográfico-narrativa como una perspectiva o enfoque específico de investigación en educación, y no simplemente como otra metodología cualitativa. La narrativa ha venido a cambiar la manera de comprender las ciencias sociales. A pesar de que se ha cuestionado mucho su fiabilidad y validez, los relatos presentan amplia fundamentación epistemológica.

A manera de síntesis, se presenta a continuación un cuadro comparativo entre el positivismo y la hermenéutica, y por qué nuestra propuesta calza más con un enfoque de tipo hermenéutico .

Tabla 1. Cuadro comparativo Positivismo-Hermenéutica

POSITIVISMO	HERMENEUTICA	INVESTIGACION DOCENTES MEMORABLES
Reconocido por Kant, Stuart, Spencer, Comte.	Reconocido por autores como: Bruner, Geertz, Van Manen, Berger, Denzin.	Basado en autores como Porta, Aguirre, Bain.
Empieza a decaer por su enfoque cerrado.	Nuevo modo de conocer las ciencias sociales.	Investigaciones realizadas mayoritariamente en Argentina y Estados Unidos. Nueva en Ecuador.
Método cuantitativo.	Método cualitativo.	Investigación biográfica mediante relatos. Sin embargo, será importante la re-incidencia de criterios característicos presentes en los relatos de los diferentes sujetos.
Legítimo y válido.	Enfoque de investigación con legitimidad y credibilidad (Bolívar et al., 2001).	Se logra a partir de la profundidad de la entrevista, de la indagación metodológica y formal.
Foco en la medición, el conteo, lo observable.	Foco de la investigación en la interpretación.	“ciencia interpretativa en busca de significaciones” (Geertz, 1994, p. 20).
Hipótesis, evidencias, leyes inductivas (Van Manen, 1990).	Corte interpretativo y microsocioal (Bolívar & Domingo, 2006).	Hermenéutica. Comprende e interpreta los significados de las experiencias personales, denominando a esta modalidad “interpretación narrativa” (Bruner, 1988, p. 25).
Examina el objeto	La narrativa se relaciona con el dato	Entrevista abierta, natural,



descomponiéndolo en partes.	de manera natural y accesible.	consensuada.
Importancia del objeto. Riqueza del objeto.	Reivindicación del sujeto. Riqueza de los significados.	Foco en el docente memorable y su injerencia en la práctica docente. Trasciende el contraste entre objetividad y subjetividad y vuelve a los orígenes del modo de conocimiento (Bolívar Botía, 2002).
La objetividad se logra tomando distancia entre el investigador y lo investigado. Cuanto menos subjetivo y más objetivo sea, habrá mayor grado de científicidad (Kant, 2018).	La subjetividad de los sujetos es narrada de forma explícita e investigador e investigado están íntimamente relacionados.	Se interpretan las subjetividades narradas recogidas a través de entrevistas a profundidad y grupos focales, las cuales aportan más datos mientras más cercanía se logre entre entrevistador y entrevistado, en las relaciones y vivencias personales (Dilthey, 1957).
Razón físico-matemática. (Ortega y Gasset & Novella, 1971, pp. 16-17).	Razón narrativa. (Ortega y Gasset & Novella, 1971, pp. 16-17).	Relatos recogidos en base a entrevistas a profundidad.
Cientifica las vivencias del ser humano. Pretende explicar y descomponer las vivencias en variables a ser generalizadas.	Reflexión sobre la propia experiencia genera conocimiento. Narrativa como investigación científica humanizada (Van Manen, 1994).	Interpretación de lo hablado y de lo silenciado. Se complementa con la historia de vida.
La finalidad de la enseñanza en conseguir resultados determinados.	Constructora de conocimiento en educación. Enseñanza como un <i>texto</i> cuyo significado está otorgado por los actores.	Aporte a la educación. Investiga criterios para identificar docentes memorables. Complejidad psicológica de las narrativas se muestra en sus dilemas y conflictos, dando sentido y comprendiendo las vivencias narradas (Bolívar Botía, 2002).
Distorsiona los significados individuales.	"El objeto de la narrativa son las vicisitudes de las intenciones humanas" (Bruner, 1988, p. 27).	El actor es el único quien da sentido a la acción y su propósito es explicado a través del relato.

Fuente: Autores

El interés actual por los relatos y la narrativa puede ser visto como la expresión de una actitud crítica hacia el conocimiento como racionalidad técnica, como formalismo científico, y hacia el conocimiento como información. El interés por la narrativa expresa el deseo de volver a las experiencias significativas que encontramos en la vida diaria, no como un rechazo de la ciencia, sino más bien como método que puede tratar las preocupaciones que normalmente quedan excluidas de la ciencia normal (Van Manen, 1994, p. 159).

Legitimidad de la Narrativa

La narrativa y su enfoque en volver a lo básico, a las vivencias significativas diarias, no rechaza a la ciencia. Bruner es uno de los autores que más ha trabajado en otorgar a la narración, como modo de conocimiento, un estatus epistemológico (1988). En este sentido, si los fenómenos naturales forman conexiones entre sus elementos mediante la *explicación*, la *interpretación* (hermenéutica), vendría a ser la manera cómo se otorga significado y sentido al accionar humano. Así mismo, Ricoeur (1995) está a favor de que las ciencias sociales sean investigadas a partir de la dialéctica, en donde se comprende a través de la explicación y viceversa.

En el enfoque científicista, el modo de conocer se da por medio de reglas y principios prescriptivos. En contraste, el enfoque narrativo, presenta al conocimiento por medio de la experiencia, de una manera descriptiva que incluye eventos, tiempos y espacios relatados (M. Huberman et al., 2000). El primer enfoque necesita de racionalidad y verificación oficial, el segundo se centra de manera cualitativa en vivencias dentro de contextos específicos, conocidos también de manera legítima, con sus propios criterios de verificación (Bruner, 1988, p. 23). Argumentando de un modo lógico-científico, el conocimiento narrado parte de que el actuar humano es único e irrepetible, no pudiendo así, ser categorizado; si la ciencia presenta conceptos, la narrativa presenta descripciones singulares no susceptibles a generalizaciones. No se pretende establecer una dicotomía entre ciencia y arte, sino a decir de Bruner (1988), son modos complementarios que reclaman únicamente un carácter epistemológico hacia lo narrativo, que debe ser mediado y complementado hermenéuticamente (Bolívar Botía, 1995).

La narrativa no pretende “producir conocimiento que conduzca a la predicción y control de la experiencia humana; en su lugar, generan conocimiento que profundiza e incrementa la comprensión de la experiencia humana” (Polkinghorne, 1988, p. 159). Bolívar (2002) afirma que la narrativa presenta secuencia y no categorías, prefiere la coherencia a la lógica y la comprensión a la predicción

Si bien es cierto que el razonamiento paradigmático está presente en la investigación cuantitativa y cualitativa, en la primera las categorías se establecen de acuerdo al interés y número antes que se obtengan los datos; en la segunda, los datos recogidos pueden o no inducir a crear códigos – más que categorías- significativos. Para Bolívar,

La mayoría de los análisis cualitativos consisten en un proceso recursivo entre los datos y la emergencia de definiciones categoriales, mediante un proceso que produce clasificaciones, organizando los datos de acuerdo con un conjunto especificado y selectivo de dimensiones comunes. De este modo, no difieren, en este aspecto, de los llamados análisis cuantitativos, sólo que ahora las categorías no están predeterminadas, son inducidas o emergen de los datos (Bolívar Botía, 2002, p. 9).

A lo que el mismo autor a continuación añade que se suele diferenciar únicamente entre investigación cualitativa y cuantitativa por el modo de recolección de datos, más no por su análisis y representación, por su “forma distinta de hacer emerger teoría” (Bolívar Botía, 2002, p. 7). Para el análisis cuantitativo se clasifican los datos previamente establecidos, en categorías, subcategorías, casillas, aplicadas a los *temas* de cada entrevista. Mientras que la narrativa analiza no por la categoría, sino por la analogía que puede o no ser descubierta en cada uno de los mundos y sentidos otorgados por la individualidad del ser.

Así pues, la narrativa es una forma legítima de construir conocimiento, con sus propios criterios de validación y fiabilidad. Se trata de investigaciones de casos particulares analizados narrativamente; es decir, el relato del investigado se analiza a partir de una

narración que otorgue significación a los datos, se busca elementos singulares (no generales), que den forma a la historia. El investigador busca configurar una historia de vida otorgando significados y significantes auténticos, sin manipular la voz del participante (Bolívar, 2002).

El investigador narrativo analiza mediante el desarrollo de un argumento que le facilite unir elementos para lograr dar respuesta a un por qué. Los datos pueden no surgir únicamente de un relato, sino pueden venir complementados por un grupo focal, informantes clave, entrevistas flash, análisis documental, entre otros, proporcionando así una vía de triangulación. Se interpretan los datos con el fin de revelar el carácter individual de cada caso. De esta manera se genera conocimiento social Bruner (1988); o en el caso concreto del conocimiento educativo, al indagar, por ejemplo, en las trayectorias docentes de varios participantes, sus historias de vida (de manera categorial o estructural), para reconstruirlas narrativamente en busca de algún criterio común.

El análisis cualitativo de estos datos suele darse de manera inductiva, en la que los datos generan categorías. De esta manera, Glasser & Strauss (1967) afirma que el análisis inductivo puede tornarse sucesivo y recurrente al reformular una y otra vez, tanto los datos, cuanto las categorías generadas por los datos, hasta agotarlos. Posteriormente, entre categorías puede establecerse más relaciones por medio de matrices, las cuales podrían llevarnos a un conocimiento general basado en relatos particulares. Para validar el conocimiento, este debe ser abstracto y formal, posterior al análisis singular de cada historia. Miles & Huberman, (1984) sostienen que para hacer creíble la investigación cualitativa, sobre todo el análisis de datos cualitativos, se aplica un tratamiento riguroso a los datos; por riguroso podemos entender paradigmático o cuantitativo.

Entonces, ¿analizamos desde el investigado o desde el investigador?

Al analizar desde dentro del relato, desde la voz del participante, las palabras de este quedan invioladas en el informe narrativo; sin embargo, esta voz no expropiada no permite comparación, ni categorización que admita una reconstrucción que aporte teoría.

Lo que se propone, sin embargo, es como comenta Huberman, legitimar el sentido de las biografías docentes, cuyo análisis clarifica porqué dicen lo que dicen (1998), sin dejar de observar los datos bajo el lente paradigmático. Así, se busca interpretar de manera significativa las dimensiones de los mundos de los participantes, pero contextualizándolas y reconstruyéndolas bajo un análisis estructural, logrando un equilibrio entre una interpretación del *complejo conjunto de símbolos* que logre una descripción rica en sentido (Bolívar, 2002).

Al combinar -aunque inequitativamente- el análisis cualitativo y hermenéutico con el análisis cuantitativo, mantenemos a la investigación educativa dentro de la empresa científica (Bolívar, 2002).

Entonces, ¿investigado o investigador? Ambos. Bruner (1988) decía que un relato puede tener dos paisajes a la vez, uno exterior que es la acción y uno interior de los pensamientos y las intenciones. Se pone de manifiesto lo referencial (cómo son las cosas) y lo modal (que se piensa de las cosas), así puede ser categorizado (Bolívar, 2002) y el segundo hermeneutizado. Hay que situar lo narrado de manera singular dentro de una realidad socio-histórica.

¿Cómo se presenta un informe narrativo?

Luego de haber procedido a realizar una síntesis coherente de los datos, el objetivo es encontrarnos frente a hechos biográficos, temporal y espacialmente vinculados,

presentados en una *trama argumental* con una determinada finalidad (Bolívar, 2002), impuesta por el investigador.

Por informe entendemos un relato, un cuento en el que su autor (el investigador) -de manera reflexiva- observa, examina, se adentra en el mundo original del personaje principal; se reconoce en su voz, de manera que cuando el lector se adentre en la trama, experimente en primera persona. Este cuento recogido y elaborado en el campo de trabajo se convierte en un documento (texto literario) puesto al servicio de la comunidad científica.

El investigador que arma el relato no silencia su voz, sin embargo, es realista e incluye evidencias que proveen de coherencia y realidad a los datos. Esta historia, interesante comprensible y convincente se convierte en el informe de la investigación, que no vendría a ser otra cosa que la explicación en la investigación cuantitativa. Este informe narrativo, debe ser en sí mismo *narrativo*, Zeller (1998) señala que "paradójicamente, si bien muchos investigadores en las ciencias humanas han rechazado una concepción positivista de la objetividad en la metodología de la investigación, no han rechazado su influencia sobre el estilo de redacción" (p. 296), alineada a la convencionalmente establecida.

La eficacia de la narrativa biográfica docente en investigación ha ido tomando relevancia y aportando conocimiento de manera diferente a la convencional, en donde a modo de ejemplo podemos citar que una tesis doctoral escrita a manera de novela debe ser admitida como investigación, como afirmaron Eisner, Gardner & Saks (1996), durante la convención anual de la Asociación de Investigación Educativa Americana. Otro ejemplo de informe narrativo es la presentación de los relatos de las historias clínicas de Sigmund Freud.

Las versiones que los profesores y profesoras construyen de sí mismos en sus narrativas son construcciones sociales, que no debieran ser cosificadas (Bolívar Botía, 2002, p. 22).

Los trayectos de la narrativa como corriente en la Ciencias Sociales

La narrativa no constituye únicamente un método, sino como indicó Bruner (1988), es una manera de construir realidad. Esta realidad presenta subjetividades, las cuales son condición necesaria del conocimiento social. Al narrar no solo se cuenta la experiencia vivida, sino se da una construcción social de la realidad. Se da énfasis al *yo* que comunica y se relaciona y que conforma subjetivamente un discurso para construir conocimiento. Como Gadamer (1992) afirma en su obra *Verdad y método*, "la sociedad humana vive en instituciones que aparecen determinadas por la autocomprensión interna de los individuos que forman la sociedad. [...] No hay ninguna realidad social, con todas sus presiones reales, que no se exprese en una conciencia lingüísticamente articulada" (pp. 232-237). Así también, Charles Taylor (1985) señalaba que los individuos somos animales que se auto-interpretan o, dicho de otro modo, no existen significados sin interpretación. Es decir, no existen estructuras de significado independientemente de su interpretación. Esta interpretación solo se da a través de la narración biográfica. Paul Ricoeur (1995) afirma que la acción significativa es un texto a interpretar, y que el tiempo humano se articula de modo narrativo.

Las narrativas del investigado y las narrativas del investigador se fusionan con la finalidad de comprender la realidad social, en donde los criterios de validez, fiabilidad, generalización, quedan en segundo plano ante las dimensiones personales afectivas, biográficas y emocionales presentadas como material dinámico del discurso en las ciencias sociales (Chamberlayne, Bornat & Wengraf, 2000). Los relatos del narrador,

entretreído con el proceso interpretativo del investigador, nos permite primero, escuchar la voz de la narrativa y luego, de ser necesario, ubicar los temas para el análisis del material. Estas voces presentan “vinculaciones narrativas”, “identidades en cambio constante” y “subjetividades diversas” (Chase, 2015).

El incremento y la popularidad de la investigación narrativa en las historias de vida dentro del ámbito educativo (Goodson & Sikes, 2001), es un hecho frente a la crisis del positivismo al tratar con la subjetividad biográfica en el proceso de comprensión de la realidad.

Este cambio de orientación hacia lo narrado de manera reflexiva en las historias de vida, ha tenido influencia en varias ciencias sociales (Polkinghorne, 1988). Estas ciencias dieron un salto hacia el enfoque narrativo como una manera real de conocimiento. Concretamente, el campo de la **sociología** gira hacia la orientación reflexiva biográfica como se ve manifestado en la creación de un Comité de Investigación enfocado en “biografía y sociedad” (Hernández & Mercadé, 1989). Por su parte, la psicología y su orientación interpretativa (Tappan, 1997), se refiere a la “vida como narrativa”. En este mismo campo (Polkinghorne, 1988), afirma que la narrativa es “la forma primaria por la que le es dado sentido a la experiencia humana”. Los antropólogos por su parte, son narradores de historias, al leer la cultura como un texto (Ricoeur, 2006); los antropólogos-etnográficos reconocen su tarea como “una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (Geertz, 1994).

La historia del pasado escolar narrado por los protagonistas provee categorías interpretativas interdisciplinarias que permiten rescatar prácticas culturales (Bartolucci, 2015) cargadas de recuerdos, metáforas y descripciones que se convierten en formas *nativas* de narrar historias (Urbano, 1992).

En el campo de la **educación** la narración es lo que se enseña, el cómo se enseña y el contenido de la enseñanza. Los docentes, ya sea en el aula, en la investigación o en la vinculación con la sociedad, usamos el relato para significar, nos expresamos a través de narraciones. De esta manera es como Litwin (2008), afirma que las narrativas son interpretaciones del mundo que pueden llegar a convertirse en “auténticos textos pedagógicos” (p. 77).

A más de textos pedagógicos, Goodson y Walker (1998) sugieren que las narrativas emergen como productoras de teorías de la enseñanza y del aprendizaje (p. 261). El hecho de resignificar vivencias, afectos y pasiones nos provee de pistas sobre el lugar del maestro en la relación pedagógica, ya que la narrativa es omni-presente. La encontramos en todas las sociedades, culturas, épocas y lugares. Roland Barthes, Ricoeur y Gadamer, Lluís Duch, cada uno en su tiempo y en sus obras han reconocido a la narrativa como parte de la vida misma y de la educación, reconociendo su estructura, su fenomenología, su lado sociológico, o cultural.

Gabriel Murillo, en su entrevista sobre la memoria y la pedagogía, habla de “biografía del aprendizaje” o “aprendizaje biográfico”, en donde lo vital es la voz del sujeto que significa, que contextualiza, que representa, que redescubre. Esa voz que lleva al sujeto a dar significado a lo vivido, a lo experimentado. La narrativa recrea y la educación es también un acto de creación, y de “(re)-creación de la historia” (Porta y Ramallo, 2017, p. 167). Los rasgos identificados en las voces de los relatos se relacionan con la pedagogía, la ética, la didáctica y son constitutivos del ejercicio docente (Murcia, 2018).

Metodología

La investigación de nuestros docentes memorables será abordada desde un enfoque cualitativo a partir de una interpretación descriptiva, de carácter inductivo, reflexivo, contextualizado y situado. A partir de la utilización de este método, los sujetos crean, recrean, representan sentimientos, emociones, percepciones con las que buscan expresar una visión sensible acerca de su mundo. En cuanto a la obtención de los datos se cuenta con instrumentos como la narrativa, las historias de vida, las narraciones autobiográficas, las entrevistas narrativas a profundidad, grupos focales, encuestas y estudio de documentos aplicando una dimensión personal y temporal. Se busca analizar los métodos de enseñanza y las prácticas que llevaron a nuestros sujetos a ser considerados como docentes memorables. Cómo enseñaron, cómo aprendieron, sus historias de vida, qué marcó al profesor en su enseñanza y en su aprendizaje.

El instrumento central que permite dicha reconstrucción de vidas, y de enseñanzas, es la entrevista, la cual permite transformarla en (auto) biográfica (Bolívar Botía, 2002). Su característica de predisposición (Coudannes Aguirre, 2016) sirve como modelo para duplicar prácticas reconocidas como exitosas (Alliaud & Antelo, 2009) que fueron consideradas por los autores para incorporarlas en el estudio.

Así, *la narrativa en la investigación de docentes memorables*, permite acceder a rincones a los que otros procedimientos no alcanzan. Las autobiografías profesionales (y personales) de docentes memorables permiten profundizar en el análisis de sus prácticas, identidades, afectos y pasiones que admiten la adquisición de una conciencia epistemológica de la disciplina.

El mundo único e irreplicable de cada docente es susceptible de ser indagado a través del enfoque biográfico-narrativo, el cual constituye una representación contextualizada temporal y espacialmente, que pretende a través de la memoria reconstruir, recrear, representar, renombrar, resignificar situaciones pasadas, experiencias y llegar a formar “memorias” habladas o escritas de vivencias. Estos relatos constituyen complejos entramados de vida que no solo representan vivencias profesionales sino también personales de los docentes investigados.

Así, la narrativa es aplicada en la educación, ya que la enseñanza...

es uno de esos entornos humanos que raramente se beneficia de su pasado. Los grandes profesores aparecen, pasan por la vida de sus estudiantes, y sólo unos pocos de ellos quizá consigan alguna influencia en el vasto arte de la enseñanza. En la mayoría de los casos, su ingenio parece con ellos, las siguientes generaciones deberán redescubrir de nuevo la sabiduría que dirigió su práctica. Como mucho perdurará algún pequeño fragmento de su talento, unas pocas piezas rotas en las que se encarnarán las siguientes generaciones sin llegar a ser plenamente conscientes de la riqueza interior existente bajo sus pies (Bain, 2007, p. 13).

Huberman, Thompson & Weiland (1997), indican que la investigación sobre las vidas de los profesores inició a principios de 1980, debido a la comprobación de que el conocimiento, el compromiso, el trabajo de los docentes son concluyentes en la vida escolar a cualquier nivel. Posteriormente, en el año 2003, el Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC), en la Universidad de Mar del Plata, Argentina, empieza a centrar sus estudios en la didáctica de la educación superior, eligiendo a la narrativa como una metodología con perspectiva propia y como manera legítima de generar conocimiento en el campo educativo.

Para Sarasa la narrativa es un portal para ingresar al mundo único de las buenas prácticas docentes, resignificarlo y reinterpretarlo públicamente. Así, los relatos de vidas profesionales permiten atisbar la intimidad del aula universitaria, donde los buenos profesores, ya sea en *actuaciones magistrales* o eligiendo el acompañamiento silencioso, ponen en escena libretos siempre originales” (Sarasa, 2012, p. 172). Estos

textos constituyen manuales de buenas prácticas docentes, de una didáctica desde los grandes maestros a partir de “enseñanzas perdurables, las que se imprimieron a fuego en los discípulos, las que dejaron huella, las constructoras de humanidad” (Edith Litwin, 2007, p. 145).

A través de los relatos accedemos a datos que no son inmediatamente visibles, sino que requieren de una indagación en la memoria realizada de una manera sistemática que solo un investigador experto y sensible es susceptible de lograr. Para Aiello, Iriarte y Sassi (2011), estos relatos son construcciones progresivas personales, en movimiento, las cuales se originan y evolucionan a partir de experiencias sociales y culturales; y que están reconstruidas en base a interpretaciones de datos *in situ*.

La narrativa se convierte en un modo de “captar la manera en que las personas construyen su autoconocimiento” y de lograr que “transmitan su sentido personal organizando su experiencia”, siempre dentro de una estructura social (H. Huberman, 1998, p. 187), pudiendo ser ésta la educativa. Se recupera así el valor de los significados otorgados por estudiantes y docentes a sus propias experiencias y vivencias donde cada uno concede el valor que para ellos merece lo vivido a través de la interpretación y el análisis de sus relatos. Visto de esta manera, “la narración puede cumplir un rol didáctico muy importante, pues permite comunicar y hacer revivir en la imaginación acciones, percepciones, hechos, sentimientos, que no pueden ser experimentados por quien escucha, pero que pueden ser revividos y resignificados” (Sanjurjo y Vera, 1994, p. 44).

Pues bien, ¿quiénes son docentes memorables? Ken Bain (2007), es quien habla por primera vez de docentes memorables al referirse a aquel profesor quien consigue un éxito considerable en alentar aprendizajes y enfoques profundos en buena parte de sus estudiantes. Hace también referencias a características como: actitudes, fe en la capacidad de sus alumnos, predisposición a tomarlos en serio, conseguir de ello independencia y compromiso (Bain, 2007, p. 92). Para Porta, Sarasa y Alvarez, docentes memorables son aquellos quienes han dejado huella en sus estudiantes por su buena enseñanza (2011).

Discusión

Al ser Ecuador un país en donde no se conoce ningún tipo de estudio de esta naturaleza, lo que se busca es descubrir a través de la aplicación de una encuesta abierta -a los estudiantes egresados en el período 1990-2010 de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Azuay, ubicada en la ciudad de Cuenca- qué docentes son considerados como memorables y por qué razones, para posteriormente analizar a través de la narrativa, derivada de las entrevistas a profundidad, cómo estos profesores ejercieron su práctica docente, y generar así “una fórmula” que nos ayude a identificar memorables en otras instituciones educativas.

Estudios previos han sido llevados a cabo durante aproximadamente 20 años, en Argentina, en donde, en su mayoría, amparados bajo el GIEEC (Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Mar de Plata) han venido indagando en la identidad docente pudiendo ser clasificadas en tres tipos de investigaciones. La primera se enfoca casi exclusivamente en investigaciones sobre la formación de la identidad docente y el ejercicio profesional de docentes noveles (Álvarez y Porta, 2016; Branda, 2016; Trueba, 2016; Britzman, 2003; Nias, 1996; Alliaud, 2006). Un segundo grupo incluye la caracterización de la identidad docente desde el punto de vista de los investigadores y de los docentes (Beijaard, 1995;

Graham y Young, 1998; Gaziel, 1995; Beijaard, Verloop, Vermunt, 2000). Y, por último, investigaciones de dicha identidad, a través de narraciones biográficas con una mirada hacia el pasado por parte de los docentes han logrado una reconstrucción de su historia profesional y personal (Connelly y Clandinin, 1994; De Laurentis y Porta, 2013, De Laurentis, Porta y Sarasa, 2013).

En Estados Unidos, Ken Bain, basado en su investigación, escribió un libro llamado “Lo que hacen los mejores profesores universitarios” (Bain, 2007) en el que manifiesta los resultados de más de 15 años de investigación con docentes universitarios. Entre sus hallazgos se encuentran algunas características comunes a muchos de los docentes identificados por sus estudiantes como memorables o *extraordinarios*. Le intrigó también el hecho de que la docencia es una de esas profesiones que no se beneficia particularmente de su pasado, ya que los docentes suelen aparecer, compartir algo de su conocimiento con sus alumnos y tan sólo unos pocos son recordados. Sin embargo, estos docentes que sí perduran, generalmente lo hacen dejando una huella grabada en la memoria de los estudiantes. Estos son los docentes que este autor se propuso investigar.

Conclusión

La narrativa es un método de investigación científico humanizado, de corte cualitativo que cuenta con la rigurosidad necesaria para aplicarla en una investigación formal, ya que, a más de ser reconocido y utilizado por eruditos en la materia, tales como Bruner, Denzin, Van Manen, Porta, Aguirre, Sarasa, Murillo, Bain entre muchos otros, es también un enfoque que cuenta con legitimidad y credibilidad. Pone su énfasis en la interpretación de los datos obtenidos de manera natural, en donde no solo se interpreta lo dicho, sino también lo silenciado, los gestos, las imágenes, los diarios de clase y cuanta documentación exista (o nó).

Los relatos, al ser un instrumento para la adquisición de datos, cuentan con legitimidad otorgada por su carácter epistemológico y criterios para validarlos ya que emergen de contextos únicos, irrepetibles y específicos. Son secuenciales, recurrentes y comprensibles. Al ser un método inductivo, estudia al dato hasta agotarlo, posterior a lo cual se puede establecer categorías surgidas de los datos individuales. Otra manera de probarlos es a través de la triangulación, la cual se la realizar con infinidad de instrumentos que están al servicio de esta metodología.

De la misma manera, estos documentos sirven de pretexto para la reinención del sujeto investigado, quienes reconocen su identidad, su voz desde cuanto dicen y también desde cuanto callan, de lo evocado y también de lo recreado. La habilidad del investigador se pone de manifiesto en las entrevistas a profundidad realizadas, de lo que puede también depender el éxito de la creación de documentos que pasará al servicio de la comunidad científica. A partir de estos, se puede producir textos o folletos pedagógicos que están en capacidad de producir teoría en el campo educativo.

Finalmente, las investigaciones llevadas a cabo en países como Argentina, Estados Unidos, México, proveen a esta investigación de una base firme para elaborar un proyecto que despegue hacia la búsqueda de criterios que nos ayuden en la identificación de docentes memorables en la universidad ecuatoriana.

Referencias bibliográficas

Aiello, B., Iriarte, L., & Sassi, V. (2011). La narración de la biografía escolar como recurso formativo. *VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas: Teoría, Formación e Intervención En Pedagogía*. Departamento de Las

*Ciencias de La Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de La Educación
Universidad Nacional de La Plat.*

- Alliaud, A., & Antelo, E. (2009). *Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación.* (Aique Grup).
- Bain, K. (2007). Lo que hacen los mejores profesores de Universidad. *Universidad de Valencia.*
- Bartolucci, M. (2015). Memoria escolar: Notas sobre un campo historiográfico promisorio en el estudio de la Argentina reciente. *III Workshop de Discusión Sobre Problemas Actuales de Historia de La Educación. FH-UNMdP, Marzo 2015.*
- Bolívar, A., & Domingo, J. (2006). “La investigación Biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual.” *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4). <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/4-06/06-4-12-s.htm>.
- Bolívar, A., Domingo, J., & M. Fernández. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología* (La Muralla (ed.)).
- Bolívar Botía, A. (1995). *El conocimiento de la enseñanza. Epistemología de la investigación curricular.* (Force. Universidad de Granada (ed.)).
- Bolívar Botía, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1), 1–26.
- Bruner, J. (1988). *Realidad mental, mundos posibles* (Gedisa (ed.)).
- Chamberlayne, P., Bornat, J., & Wengraf, T. (2000). *The turn to biographical methods in social science. Comparative issues and examples.* (Routledge (ed.)).
- Chase, S. (2015). *Investigación narrativa. Multiplicidad de enfoques, perspectivas y voces.* En Denzin, N. y Lincoln, Y. (comps.), *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa, vol. IV,* (Gedisa (ed.)).
- Clandinin, D. J. (2013). *Engaging in narrative inquiry* (Routledge (ed.)).
- Clandinin, J., & Connelly, M. (2000). *Narrative inquiry: Experience and story in qualitative research.* (Jossey-Bass (ed.)).
- Coudannes Aguirre, M. A. (2016). Profesores Memorables en la Universidad. Tres casos de buenas prácticas. *Revista Contextos de Educación*, 16(21), 12–21.
- Dilthey, W. (1957). *Historia de la pedagogía* (E. Luzuriaga (ed.)).
- Eisner, E., Gardner, H., Saks, A., Donmoyer, R., Stotsky, S., Wasley, P., Tillman, L., Cixek, G., & Gough, N. (1996). Should novels count as dissertations in education? *Research in the Teaching of English*, 30(4), 403–427.
- Gadamer, H. . (1992). *Verdad y método (Tomo II).* (Sígueme (ed.)).
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas* (Paidós. (ed.)).
- Glasser, B., & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory. Strategies for qualitative research.* (Aldine (ed.)).
- Goodson, I., & Sikes, P. (2001). *Life history research in educational settings: Learning from lives.* (O. U. Press (ed.)).
- Goodson, I., & Walker, R. (1998). “Contar cuentos” en McEwan y Egan *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación.* (Aamorrtu (ed.)).
- Hernández, F., & Mercadé, F. (1989). Biografía y ciclo de vida. Sobre el coloquio de marsella. *Asociación Internacional de Sociología. Comité de Investigación " Biografía y Sociedad". Historia y Fuente Oral*, 185–187.
- Huberman, H. (1998). *Trabajando Con Narrativas Biográficas En Mcewan Y Egan (Comps.) La Narrativa En La Enseñanza, El Aprendizaje y La Investigación* (Aamorrtu (ed.)).

- Huberman, M., Thompson, C., & Weiland, S. (1997). Perspectives on the Teaching Career. In *International handbook of teachers and teaching, Volume 1* (Springer).
- Huberman, M., Thompson, C., & Weiland, S. (2000). Perspectivas de la carrera del profesor. In Paidós (Ed.), *En B. J. Biddle, T. L. Good y I. F. Goodson (Eds.), La enseñanza y los profesores: Vol. I. La profesión de enseñar* (pp. 19–38).
- Kant, I. (2018). *Primera introducción a la "Crítica del Juicio"*. (A. M. Libros. (ed.)).
- Litwin, E. (2008). *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. (Paidós (ed.)).
- Litwin, Edith. (2007). Los cambios en las estrategias de enseñanza en la universidad: la clase memorable. In S. . Araujo (Ed.), *V Encuentro Nacional y II Sudamericano: La Universidad como Objeto de Investigación. Democracia, gobernabilidad, transformación y cambio de la educación superior universitaria*.
- Miles, M., & Huberman, M. (1984). *Qualitative data analysis: A source book of new methods*. (Sage (ed.)).
- Murcia, M. L. (2018). Experiencias de enseñanza memorable desde la voz de docentes noveles de escuela secundaria. *Revista de Educación*, 9(13), 87–113.
- Ortega y Gasset, J., & Novella, J. (1971). *Historia como sistema*. (Espasa-Calpe. (ed.)).
- Polkinghorne, D. (1988). *Narrative knowing and the human sciences*. (State University of New York Press. (ed.)).
- Porta, L., Álvarez, Z., & Yedaide, M. (2014). Travesías del centro a las periferias de la formación docente. La investigación biográfico narrativa y las aperturas a dimensiones otras de currículo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(63), 1175–1193.
- Porta, L., & Ramallo, F. (2017). Lo vivido, el trayecto biográfico y la creación narrativa: una conversación sobre la memoria y la pedagogía con Gabriel Jaime Murillo. *Revista de Educación*, 167–185.
- Porta, L., Sarasa, M., & Álvarez, Z. (2011). Una experiencia en torno a la investigación sobre la enseñanza en el nivel superior. Universidad Nacional de Mar del Plata. *Revista de Educación*, 3(2), 181–210.
- Ricoeur, P. (2006). *La vida: un relato en busca de narrador*.
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración. I, II y III. Configuración del tiempo. Configuración del tiempo en el relato de ficción. El tiempo narrado*. (S. XXI (ed.)).
- Sanjurjo, L y Vera, M. T. (1994). *Aprendizaje significativo y enseñanza en los niveles medio y superior*. (HomoSapiens (ed.)).
- Sarasa, M. C. (2012). La narrativa biográfica como vehículo para explorar las trazas de la buena enseñanza. *Revista de Educación*, 3(4), 167–182.
- Segovia, J. D. (2010). Aprendiendo de la experiencia: memoria institucional y relatos de vida de la escuela. *Revista de Educación N1 de La Facultad de Humanidades, UNMdP*.
- Tappan, M. (1997). Interpretative psychology: Stories, circles, and understanding lived experience. *Journal of Social Issues*, 53(4), 645–656.
- Taylor, C. (1985). Self-interpreting animals. In C. U. Press (Ed.), *Human agency and language. Philosophical papers* (Vol. 1, pp. 45–76).
- Urbano, F. C. (1992). (1992). CLIFFORD, J. y MARCUS, GE (Eds.): " Retóricas de la Antropología"(Book Review). *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 47(382).
- Van Manen, M. (1990). *Researching lived experience: Human science for an active sensitive pedagogy* (State University of New York (ed.)).
- Van Manen, M. (1994). *Pedagogy, virtue, and narrative identity in teaching. Curriculum Inquiry*, 24 (2).
- Zeller, N. (1998). La racionalidad narrativa en la investigación educativa. In Amorrortu.



(Ed.), *En H. McEwan y K. Egan (Comps.), La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp. 295–314).

Notas

¹ Profesora titular de la Universidad del Azuay. Licenciada en Psicología Clínica. Magíster en Lengua Inglesa y Lingüística Aplicada. Doctoranda en la Universidad Nacional de Rosario (Doctorado en Educación con mención en Humanidades y Artes). <https://orcid.org/0000-0002-5992-9530> lmoscoso@uazuay.edu.ec

² Vicerrctor General de la Universidad Politécnica Salesiana. Director de la Cátedra UNESCO Tecnologías de Apoyo para la Inclusión Educativa; Miembro de: GIE-RED (Grupo de Innovación educativa Repensando la Educación) y GI-IATa (Grupo de Investigación en inteligencia Artificial y Tecnologías de Asistencia). <https://orcid.org/0000-0003-1799-0795> fpesantez@ups.edu.ec